



RECICLAR ES
RESIMPLE

Educación y cambio cultural como el nuevo desafío de la Ley REP

En el Día Mundial del Reciclador de Base, **ReSimple** releva los aprendizajes tras los primeros años de implementación de la Ley REP y pone el foco en los desafíos pendientes: fortalecer la educación ambiental, avanzar en los cambios de hábitos de consumo y garantizar condiciones reales para una transición justa en la gestión de residuos.

Durante años, el reciclaje en Chile avanzó gracias al trabajo de miles de recicladores y recicladoras de base que recorrieron barrios evitando que toneladas de residuos terminaran en vertederos, ríos o el mar. Su labor fue esencial mucho antes de que la economía circular se transformara en política pública.

En el cuarto año de implementación de la Ley REP para envases y embalajes, el sistema ha avanzado en cobertura, formalización y articulación territorial. Sin embargo, persisten desafíos que no solo son operativos o regulatorios, sino también culturales.

Soledad Mella, presidenta de la Asociación Nacional de Recicladores de Chile (ANARCH), sostiene que el reciclaje debe ir acompañado de educación desde la formación temprana: "Es sumamente necesario incorporar el tema medioambiental en la malla curricular de nuestros hijos como un eslabón clave para la sobrevivencia de la humanidad". A su juicio, es clave la participación de todos los actores del sistema, desde "el Ministerio de Educación como también en los municipios y los distintos instrumentos que tenemos en nuestro país, es un eslabón

sumamente importante para hacer un cambio cultural".

El Segundo Barómetro del Reciclaje en Chile reveló que solo el 30% de las personas declara reciclar semanalmente, mientras que un 33% lo hace de manera ocasional o nunca, reflejando la brecha entre normativa y hábitos.

Para Nyssmi Cordero, presidenta de la cooperativa Responde Verde, hay un antes y un después de la Ley REP. Más que un cambio abrupto, ha sido un proceso de reconocimiento y profesionalización, "ha sido difícil para todos: para los recicladores, para los sistemas de gestión, para los municipios y para las empresas. Pero también he visto voluntad. He visto capacitaciones, municipios acercándose a cooperativas y un cambio que ha sido positivo para integrarnos de verdad."

A nivel nacional, ANARCH agrupa a más de 60.000 recicladores y ha impulsado cooperativas y procesos de formalización en todo el país. "Hoy me siento orgullosa cuando voy a un evento y veo cooperativas creciendo. Quizás no tenemos un título universitario, pero nos estamos volviendo profesionales, y ese nombre también lo merecemos", remarca Cordero.

Mella agrega que también es necesario revisar instrumentos normativos para hacer más eficiente el sistema: "Creemos sumamente importante que la ley debe ser revisada y que deben revisarse decretos que hoy en día están inhabilitando el proceso y están entorpeciendo las garantías mínimas que se requieren para garantizar la participación de los recicladores de bases".

Para Juan Pérez, presidente del Movimiento Nacional de

Gestores de Reciclaje (MONGERCH), el desafío también pasa por fortalecer la corresponsabilidad. "La ley ha avanzado, pero su éxito depende de un cambio real en los hábitos de las personas. Nosotros conocemos el territorio y trabajamos con las familias todos los días, pero esto solo va a funcionar si logramos una verdadera unificación entre recicladores, municipios, empresas y ciudadanía."

En el Día Mundial del Reciclador de Base, el llamado es a consolidar un sistema que evolucione con educación, inversión y un cambio cultural profundo. Sin conciencia ambiental, ninguna ley será suficiente para enfrentar el desafío climático que el país tiene por delante.



Nyssmi Cordero, presidenta de la cooperativa Responde Verde



Soledad Mella, presidenta de la Asociación Nacional de Recicladores de Chile (ANARCH)



Juan Pérez, presidente del Movimiento Nacional de Gestores de Reciclaje (MONGERCH)